

[Imprimir](#) | [Regresar](#)**FORUM INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN ENCINAS 2004**

FORUM INTERNACIONAL DE
EDUCACIÓN
ENCINAS 2004

LA PROPUESTA PROGRAMÁTICA Y DE EMERGENCIA EDUCATIVA
DEL PARTIDO SOMOS PERÚ

PONENCIA
NATALE AMPRIMO PLÁ

24 DE FEBRERO DE 2004

DISTINGUIDA CONCURRENCIA:

Es particularmente grato encontrarme con ustedes, un auditorium integrado por maestros peruanos, quienes, que duda cabe contribuyen tanto a nuestra formación espiritual, intelectual y moral, muchas veces en condiciones adversas, ya sea en un calcinado arenal, donde se ubica un asentamiento humano de aquellos que efebúmicamente llamamos pueblos jóvenes, o en los lejanos y solitarios parajes andinos, o en los interminables espacios de la llanura amazónica.

¡Cuánto le debe el Perú a sus maestros! Y hay que reconocerlo no hemos sido gratos ni justos con ustedes.

Pero esta es una deuda que no puede quedar impaga; tenemos la obligación, y este es un compromiso que asumo ante ustedes, precisamente aquí en la Derrama Magisterial, de luchar no sólo por sus justas reivindicaciones, sino también por defender las conquistas alcanzadas.

Agradezco al Directorio de la Derrama Magisterial que me brinda la oportunidad de participar en este Forum Internacional de Educación Encinas 2004, para informarles a ustedes sobre la Propuesta Programática y Emergencia Educativa que tenemos.

No quiero empezar mi ponencia sin antes felicitar a los organizadores de este evento, que a no dudarlo se va a convertir en un espacio de reflexión e intercambio democrático de ideas sobre un tema tan trascendente como es la educación en el Perú.

Pero también quiero destacar, de verdad muy sinceramente, que este evento evoque la memoria del ilustre maestro puneño José Antonio Encinas, Rector San Marquino quien en esa cuatricentenaria Casa Superior de Estudios, impulsó como un verdadero visionario, el primer ensayo de participación estudiantil en el gobierno del claustro.

Encinas fue también autor de uno de los primeros análisis sobre la situación del magisterio nacional, cuando en 1910 escribió "El problema del profesorado nacional" y en 1913 "La educación: su función social en el Perú, en el problema de la nacionalización".

Este maestro de generaciones fue también un luchador por la democracia, lo que poco se conoce y se resalta. José Antonio Encinas es un ejemplo a seguir.

Antes de exponer sobre la Propuesta Programática y de Emergencia Educativa, me voy a permitir esbozar una visión general sobre la educación en nuestro país.

Como todos sabemos, el mundo andino, creador de una magna estructura política y de una organización integral que nos legara su carácter civilizador, la educación se impartía en armonía con la naturaleza y las necesidades de la comunidad. Gracias a este equilibrio es que el imperio incaico, puede superar los retos que le impone la agreste geografía y lograr la unidad política, la eficiencia administrativa

y el éxito económico que le permitieron sustentar una población entre 7 a 10 millones de habitantes al arribo de los occidentales.

Todo esto cambió radicalmente con el proceso de conquista y colonización del Perú, que para la cultura andina significó una profunda transformación que tuvo cinco dimensiones: en lo biológico, lo económico, lo político - social, lo cultural y religioso.

Es en este periodo que se inicia en el Perú el proceso cultural de occidentalización. España implanta o transplanta la religión, la lengua, las instituciones fundamentales, la familia, el gremio, la organización judicial y la educación.

Es la época de las misiones orientadas fundamentalmente a la evangelización de los indígenas, que tuvieron un sentido práctico y económico, pues aparte de la evangelización se preparaba al educando en artes y oficios, dentro de la técnica de la época.

Empero, la educación de la época tuvo un fuerte carácter elitista y discriminatorio, los antiguos peruanos estaban prohibidos de acceder a la educación superior.

En este periodo se puso poca atención a las ciencias naturales, a los métodos empíricos y a la observación; lo cual constituyó una grave deficiencia en la formación de los educandos.

Esta es la influencia más fuerte en nuestra educación, la cual por sus profundas raíces aún sigue vigente.

Mariategui en sus Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, dijo al respecto: "Tres influencias se suceden en el proceso de la instrucción en la República: la influencia o, mejor, la herencia española, la influencia francesa y la influencia norteamericana...".

Estos conceptos de educación aristocratizantes y totalmente de espaldas a las necesidades del país, se han mantenido hasta nuestros días, pero que a pesar de sus limitaciones produjo hombres de la talla de Garcilazo Inca De la Vega, Pedro Peralta Barnuevo, Hipólito Unánue, José Baquijano y Carrillo y Toribio Rodríguez de Mendoza, entre otros.

Lamentablemente, no hemos podido superar la estrecha concepción educativa virreynal, de tal forma que si antes proliferaban los estudios de Teología y Literatura, hoy vemos surgir, como hongos después de la lluvia, innumerables academias, cenecapes, incluso universidades, que lo único que pueden garantizar a sus educandos es la frustración de sus aspiraciones.

Aquí esta el origen de los profesionales taxistas o ambulantes y de la desocupación masiva que nos aflige.

Manuel Vicente Villarán, a principios del Siglo XX, en su estudio sobre Educación Nacional, - citado por Mariategui - decía "El Perú debería ser por mil causas económicas y sociales, como han sido los Estados Unidos, tierra de labradores, de colonos, de mineros, de comerciantes, de hombres de trabajo; pero las fatalidades de la historia y la voluntad de los hombres han resuelto otra cosa, convirtiendo al país en centro literario, patria de intelectuales y semillero de burócratas. Pasemos la vista en torno a la sociedad y fijemos la atención en cualquier familia: será una gran fortuna si logramos hallar entre sus miembros algún agricultor, comerciante, industrial o marino; pero es indudable que habrá en ella algún abogado o médico o empleado, magistrado o político, profesor o literato, periodista o poeta. Somos un pueblo donde ha entrado la manía de las naciones viejas y decadentes, la enfermedad de hablar y de escribir y no de obrar, de agitar palabras y no cosas".

Pero lo cierto es que esta situación tampoco mejoró cuando siguiendo la moda de la época copiamos otros modelos extranjeros.

La fiebre imitativa en América, luego de la independencia, se orientó, según señala Basadre, bajo la guía del maestro inglés Joseph Lancaster. Bolívar, su amigo y admirador, lo invitó a venir a América.

No puede negarse el vasto afán educacional de los albores de la República; se crearon colegios, universidades, y se les dotó de recursos económicos para su sostenimiento, tomando bienes de la iglesia.

En los nuevos establecimientos se enseñaba artes, salubridad pública y ciencias naturales, llenando los vacíos de la vieja educación virreynal. Aún subsisten, 180 años después, algunos de estos centros que alcanzaron justo reconocimiento: como el Colegio de Ciencias del Cusco y San Luis Gonzaga en Ica.

Posteriormente se introdujo el modelo secundario francés, que excluyó las escuelas técnicas que instruían para la vida.

Al fracaso de los modelos francés e inglés siguió la copia fiel del modelo Americano, primario y secundario ya en el Siglo XX.

Podemos decir que no hubo moda en la educación que no surgiera en el mundo académico, que no sea traída parcial o integralmente al Perú.

En esta yuxtaposición de influencias está el origen del desacoplamiento entre la educación y la realidad nacional.

Ahora bien, en los albores del tercer milenio, cuando la investigación científica se concreta en innovaciones tecnológicas que generan nuevos productos, se sustituyen insumos y surgen innovadoras técnicas de producción que permiten economizar recursos y reducir costos, que al decir de Peter Drucker, "el conocimiento pasa a ser ahora la base del trabajo humano, y el saber ha dado el poder de crear una nueva sociedad".

Necesitamos reflexionar en torno al carácter específico que ha de tener la instrucción que se imparta en nuestra sociedad, ya que las capacidades para aprender en forma permanente y la posesión de conocimientos fundamentales, definirán las relaciones sociales entre los individuos.

Para nosotros, que somos un país joven, pues casi el 50% de la población es menor de 24 años, pero que a la vez de cada 10 jóvenes 5 están subempleados, 1 se encuentra desempleado y apenas 4 se cuentan con empleo, es de capital importancia transitar hacia esa nueva cultura de la información y del conocimiento, pues esta es la única forma de superar el subdesarrollo y sus graves secuelas.

Nuestra educación en la actualidad se caracteriza por un bajo promedio de escolaridad y una reducida cobertura de la educación secundaria tradicional en la áreas rurales, donde la cobertura escasamente alcanza al 49% frente al 78% de las áreas urbanas.

Esta brecha, es provocada principalmente por la dificultad para hacer llegar los servicios de la educación secundaria tradicional al campo, por la complejidad que implica el elevado número de profesionales y los altos costos de funcionamiento de un centro educativo en la zona rural.

Nos empeñamos en mantener el modelo tradicional de educación, basado en una metodología de transmisión de conocimientos y contenidos, sin considerar el desarrollo de destrezas, habilidades y aptitudes, de acuerdo a la zona geográfica y cultura de los educandos donde se ubican los colegios.

Este esquema, mecanicista y repetitivo, deviene en un conjunto de conocimientos poco útiles para actuar en el mundo moderno caracterizado por una revolución de la tecnología y de la información, donde la posición relativa de cada uno en el espacio del saber y de la competencia será decisiva, y esta relación cognitiva estructurará cada vez más nuestras sociedades.

En tal virtud, quienes carezcan de acceso a la información científica, la tecnología o un segundo idioma, o el dominio informático, no tendrán las llaves para acceder al mundo moderno y definitivamente estarán condenados al desempleo permanente y en consecuencia a la miseria, pues está demostrado que la población en edad escolar de hogares pobres reproduce similares condiciones de pobreza en la que viven los

padres, conformando así un proceso secular de círculo vicioso de la pobreza.

Es una necesidad que la educación y la formación instrumenten a cada ciudadano para adaptarse y ser competente en las actuales condiciones del mercado de empleo, sin que por ello consideremos a la educación una simple calificación pre laboral.

La educación debe continuar manteniendo su esencia básica, de integradora social y formadora del desarrollo humano, no sólo para el desarrollo productivo, sino también para el ejercicio cabal de la ciudadanía.

Así pues, nuestro sistema educativo concebido hace 200 años no puede preparar a los jóvenes para la sociedad del conocimiento.

Debemos esforzarnos en transformar la educación en el Perú, en superar nuestros paradigmas seculares. Ello implica romper por completo con el pasado y hacer una profunda reingeniería en los planes de estudio, en la instrucción, en el maestro y el alumno y en todos los actores que intervienen en el proceso educativo. Debemos buscar una educación para la excelencia, y no como hasta ahora una educación que prepara al educando incluso mentalmente, para la universidad, o un empleo burocrático, cerrándole tantas otras alternativas.

Necesitamos que se imparta a los peruanos una educación liberadora, que sea la base del desarrollo y motor de cualquier política económica y social, que se oriente a promover la dignidad humana, la solidaridad y la igualdad, sólo así tendremos un desarrollo económico que garantice un adecuado nivel de vida a los peruanos del futuro.

En este orden de ideas el Partido Democrático Somos Perú propone la modernización democrática del Estado Peruano, en oposición a la modernización autoritaria promovida por el régimen fujimorista.

La modernización democrática a la que aspiramos promueve la concertación entre la sociedad civil y la sociedad política, para la construcción del estado de derecho y el respeto a las instituciones y las leyes.

Uno de nuestros siete objetivos políticos fundamentales para el desarrollo sostenido del Perú es "Educación moderna para el nuevo milenio".

Somos Perú concibe que es imprescindible para la construcción de una nueva democracia un nuevo proyecto educativo, orientado a formar ciudadanos respetuosos de la Constitución y de la ley.

Esta propuesta educativa debe contribuir a la construcción de una nueva cultura política, que tenga como premisas la libertad, la tolerancia, el respeto a la diversidad de pensamiento de ideas y creencias.

Estimamos que la educación debe formar una cultura de emprendedores que tenga como base la creatividad, la experiencia, la orientación científica y el uso de tecnología aplicada al trabajo.

Proponemos que la gran inversión estratégica debe darse en la educación para alcanzar altos niveles de eficiencia en el mas corto plazo. Sin ello condenaríamos a nuestro país a la marginalidad en la nueva civilización del conocimiento y la información.

Buscamos promover la inversión privada en la educación, sin que esto sea pretexto para que el Estado se desligue de su responsabilidad en este sector, sobre todo atendiendo a los más necesitados. Debe actuar subsidiariamente.

El maestro debe ser el centro y uno de los objetivos de cualquier propuesta modernizadora que se emprenda, buscamos dignificarlo y darle el empoderamiento necesario para el ejercicio de su alta función.

En tal virtud, en concordancia con lo expuesto, el plan de gobierno del Partido Democrático Somos Perú, dentro de su política de desarrollo social diagnosticó al sistema educativo peruano como:

1. Altamente centralizado en los aspectos de organización, administración, manejo de recursos, decisiones de planeamiento, determinación de los programas de capacitación para profesores, entre otros, existiendo un divorcio entre el tipo de educación ofrecida y el que realmente necesita la comunidad.

2. En el ámbito inicial, primario y secundario, y con algunas excepciones a nivel universitario, es una educación de mala calidad. De continuar con esta tendencia, se va a condicionar severamente el desarrollo sostenible del país.

3. Baja asignación de recursos. Los sueldos para los maestros son muy bajos y el gasto en insumos es mínimo.

La revolución educativa que planteamos tiene tres ejes centrales:

1. Acuerdo Nacional para la educación, cuyo propósito es conseguir una educación básica de calidad y cuyo eje es sustituir el actual sistema centralista por uno descentralizado, lo cual implica:

- Capacidad de decisión de los centros educativos, cuyo director será elegido por los actores sociales.

- Desarrollar un sistema de información, incluyendo estandarización de exámenes a fin de evaluar la calidad académica de los centros educativos.

- Crear sistemas que incentiven la mejora en el rendimiento del centro educativo.

- Capacitar permanentemente a los profesores para que puedan asumir con éxito el papel que les toca desempeñar en el nuevo esquema.

2. Nuevo sistema de asignación de recursos financieros a los centros educativos, incluyendo un programa de subsidio educativo.

3. Mejoramiento del nivel de vida y bienestar de los maestros peruanos, pues el eje de la revolución educativa será el maestro.

Principales metas:

1. Instaurar el programa de desayuno escolar, de tal manera que tenga una cobertura sobre el 100% de los niños con desnutrición crónica.

2. Otorgar becas y créditos para estudios universitarios y educación técnicas a un aproximado de 10 mil alumnos por año, para que realicen estudios superiores.

3. Instalar salas de cómputo con acceso a internet en el 100% de los colegios estatales hacia el 2006.

4. Mejorar la formación de los profesores mediante cursos a distancia. La meta es llegar a 200 mil profesores anuales.

5. Mejorar anualmente 10 puntos porcentuales cada año, en el índice de desarrollo educativo de la niñez y la adolescencia, enfatizando en los departamentos más pobres.

6. Universalizar en todo el país el nivel inicial y primario, evitando así que sean canteras permanentes del analfabetismo.

7. Priorizar la lucha frontal contra el analfabetismo, fijándonos como meta su eliminación total para los menores de 45 años en el año 2006.

8. Ampliar la cobertura de la educación preescolar, de 3 a 5 años, hasta alcanzar un 80%, y ampliar la cobertura de la educación secundaria en las zonas rurales.

Debemos ser conscientes de la necesidad de impulsar un cambio radical en el sistema educativo peruano, que no sea copia o calco de otras experiencias, sino producto de nuestra propia cosmovisión y derrotero histórico, sin que por ello no aceptemos el rico aporte de la ciencia y la tecnología modernas, más bien tenemos como finalidad que la nueva educación se oriente a:

1. Fomentar la adquisición de nuevos conocimientos;
2. Acercar la escuela a la empresa;
3. Luchar contra la exclusión;
4. Respetar la diversidad cultural;
5. Fomentar la creatividad;
6. Promover la participación de todos los actores sociales en la educación; y,
7. Conceder igual importancia a la inversión en equipamiento y a la inversión en formación.

Lograr que los jóvenes peruanos tengan igualdad de oportunidades para acceder a una educación de calidad, sin ningún tipo de discriminación, es un reto que debemos asumir.

Este no es el momento para indecisiones o falta de compromiso.

Tenemos que atrevernos a actuar o de lo contrario perderemos el futuro.

GRACIAS.

[Imprimir](#) | [Regresar](#)